

SOBRE EL ARTE Y LOS ARTISTAS EN LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN

Se puede considerar que algunos edificios de los pueblos construidos por el INC se encuentran en las vanguardias arquitectónicas de la época en que se construyeron. Sorprende que unos edificios destinados a colonos, fundamentalmente familias modestas que disponían de muy escasos recursos, tuviesen una gran calidad arquitectónica, proporcionada por los autores de los proyectos a los que no se les imponían límites en cuanto al diseño y estilo se refería. A partir de la plaza del pueblo y en torno a ella, aquel crecía y se desarrollaba en una u otra forma, en ocasiones con aplaudidos resultados.

Pero la libertad en el diseño y urbanismo de los pueblos no sólo se reflejó en su arquitectura, sino también en la decoración de los edificios y, más concretamente, de algunas de sus iglesias. Las primeras que se construyeron eran de una tradicional planta basilical; pero con el paso de los años, y sobre todo a raíz de los debates y reformas del Concilio Vaticano II (1962-1965), aparecen nuevas propuestas. Los templos contaban con campanarios de diseño muy variado, según el arquitecto encargado del proyecto; algunos de ellos, sumamente modernos para la época.

A la hora de llevar a cabo la decoración de estas iglesias, también estuvieron presentes distintos artistas que desarrollaron su creatividad en la pintura, los relieves y las vidrieras que se integraban, indisolublemente, en aquéllas.

En octubre de 1952, el arquitecto José Luis Fernández del Amo es nombrado director del Museo Nacional de Arte Contemporáneo. Desde su puesto en el Museo, apoyando el desarrollo de la pintura no figurativa de los años cincuenta, y como arquitecto funcionario del INC, buscó la colaboración de destacados artistas para realizar obras en las iglesias de los pueblos de colonización.

El profesor Miguel Centellas Soler, quien ha estudiado en profundidad los pueblos de colonización, se ha detenido en el concepto artístico aplicado a muchas de sus construcciones. Así, ha constatado la presencia de cinco de los ocho componentes del grupo El Paso en la decoración de algunas de las iglesias, grupo de vanguardia fundado en 1957. Entre los autores se puede citar a Pablo Serrano, Manuel Millares, Manuel Rivera, Antonio Suárez y Rafael Canogar.

Junto a éstos, alrededor de otros sesenta artistas y talleres profesionales participaron en la fabricación de cerámicas, esculturas, relieves, vidrieras, pinturas, altares, calvarios y sagrarios para las nuevas iglesias, destacando el uso de la abstracción en el diseño y construcción de algunos de estos objetos, con simplificaciones avanzadas y atractivas de, por ejemplo, el acetre para el incienso, la naveta, el cáliz, el aguamanil o la custodia.

Constituye todo ello, aún a día de hoy, un patrimonio de una extraordinaria riqueza y, lamentablemente, bastante desconocido, que se ha tratado de poner en valor gracias al apoyo en su día de las Consejerías de Obras Públicas y Transportes y Cultura, a través del IAPH, que estudiaron su valor patrimonial. Por fijarnos en un caso próximo a nosotros, en la iglesia de Llanos de Antequera se pueden encontrar vidrieras atribuidas a los Talleres Atienza, así como un ajuar litúrgico que se cree diseñado por los Talleres Granda.